

REVISTA DE NEURO - PSIQUIATRIA

Lima, Perú

Marzo, 1987

T. L. N° 1

EL CINCUENTENARIO DE LA REVISTA DE NEURO-PSIQUIATRIA

Para la Psiquiatría, la Neurología y disciplinas afines, 1938 fue *annus creatio*: le nacían la publicación especializada, la *Revista de Neuro-Psiquiatría* y la institución específica, la Sociedad de Neuro-Psiquiatría y Medicina Legal (hoy Sociedad Peruana de Psiquiatría, Neurología y Neurocirugía). Ambos acontecimientos no se dieron al azar, fuera del desiderátum de los hombres y de la gravitación de las circunstancias sociales. Los fundadores de la Sociedad y de la *Revista*, Honorio Delgado y J. O. Trelles, preclaros representantes de sus especialidades, fueron sensibles a los vientos de la historia y consecuentes con las visibles señales del tiempo. Honorio Delgado fue protagonista, con Hermilio Valdizán, de otro *annus mirabilis*, 1918, en que se fundó la *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas*, un año después del funcionamiento efectivo de la primera Cátedra de Enfermedades Mentales y del Sistema Nervioso en la entonces única Facultad de Medicina, la de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y un año antes de la reforma de la institución asilar, hecho de gran significación en el desarrollo de la asistencia psiquiátrica en nuestro país. Estas circunstancias fundacionales coincidieron con la publicación, por Hermilio Valdizán, también en 1918, de los *Anales de la Facultad de Medicina de Lima*, y culminaron con la creación, en 1923, por Valdizán y Delgado como gonfaloneros, de la primera Sociedad Peruana de Psiquiatría.

“La circunstancia que decidió la fundación en 1938 de la *Revista de Neuro-Psiquiatría* a iniciativa del Prof. J. O. Trelles —escribe Honorio Delgado, en marzo de 1967, con motivo del XXX Aniversario— fue la elección de Lima como sede de la Segunda Reunión de las Jornadas Neuro-Psiquiátricas Panamericanas, efectuada del 20 al 25 de marzo de 1939”. El mismo acontecimiento decidió a Honorio Delgado y a J. Oscar Trelles para la fundación de la Sociedad de Neuro-Psiquiatría. Sobre el particular anota Delgado: “A principios de 1937, por iniciativa de Oscar Fontecilla, se realizaron en Santiago de Chile las primeras Jornadas Neuro-Psiquiátricas Panamericanas, cuya segunda reunión tuvo lugar en Lima dos años después. Tal circunstancia, significativa de las consecuencias de esta clase de congresos, contribuyó decisivamente a estimular y agrupar a los cultivadores peruanos de las correspondientes disciplinas. Por eso, en septiembre de 1938,

nace nuestra Sociedad a iniciativa del Dr. Trelles, con quien consideramos que el ambiente científico se hallaba ya maduro para reunir a los especialistas existentes y a los meritorios aficionados de la neurología y la psiquiatría entre los médicos y cirujanos con otra orientación principal”.

El Profesor Trelles, quien venía de Francia con una notable ejecutoria como neurólogo clínico e investigador en neuropatología, al lado de Jean Lhermitte, eludiendo tentadoras ofertas para establecerse en Europa, estaba poseído de la que es su característica al par biológica y biográfica, el *élan vital* bergsoniano, esto es, el ímpetu o impulso vital, el todo indiviso que está en la motivación primera de las cosas, el hervor creativo que es la esencia misma de la vida y que jamás se extingue. El encuentro con Delgado —éste, en plena madurescencia intelectual, con obra original y consistente conocida y apreciada en los principales centros académicos y universitarios de América y Europa, verdadero “hombre universal” en los términos en que define esta condición Jacob Burckhardt— fue la conjunción sinérgica de dos personalidades complementarias, dispuestas espiritualmente para las grandes empresas, todo ello signado por una amistad al par intensa y respetuosa. Así nació la Sociedad y así se forjó la *Revista de Neuro-Psiquiatría*. En la década del 20 aún las circunstancias objetivas no estaban maduras, dependían estrechamente de los personajes y del cambiante escenario. A fines de la década del 30 estos mismos condicionantes externos eran favorables y el Perú se dió sociedad y publicación en nivel congruente con la calidad científica de sus fundadores.

Honorio Delgado ha recalcado la iniciativa y la presencia decisoria de J. Oscar Trelles en la realización de estas obras. Este señalamiento no fue solo expresión de la exquisita cortesía y del auténtico sentido de la amistad del maestro arequipeño sino reflejo del proceso real de los hechos.

La *Revista de Neuro-Psiquiatría* es la expresión documentada de los desarrollos de la neurología, la psiquiatría, la neurocirugía y disciplinas afines en el Perú. Lo sustancial del aporte peruano al *corpus* ecuménico de las especialidades, está contenido en las páginas de esta *Revista* que tiene el privilegio de dar comienzo a la historia, registrar su saga y ser excepcional testigo de sus logros. Desde los esfuerzos individuales que caracterizan los primeros ensayos de investigación en nuestros campos, hasta el trabajo colectivo, también llamado de “equipo”, que singulariza la tarea compartida de nuestro tiempo, la conjunción de saberes y experiencias que genera todo mensaje científico auténtico encuentra en estas páginas —en las que el único criterio de selección es y ha sido la calidad y la relevancia de aportes— acogida alentadora y oportuna. Sensor necesariamente alertado y discriminativo, la *Revista de Neuro-Psiquiatría* ha dado a la stampa lo mejor y más representativo de la producción nacional en sus disciplinas, con el mismo criterio con que acoge la colaboración de calificados

científicos del exterior. La *Revista* saludó y apoyó la aparición de otros voceros de las mismas inquietudes, de vida lamentablemente efímera, en demostración elocuente de su apertura pluralista, de su vocación de coexistencia *inter pares*.

La *Revista de Neuro-Psiquiatría*, merced a su renovación permanente, a su ritmo dinámico, a su asimilación constante de los nuevos valores surgidos entre los jóvenes cultivadores de las disciplinas neuro-psiquiátricas, ha podido mantener originalidad y lozanía, distanciándose así de la admonición de Unamuno: "revista que vegeta, degenera". Y es que esta publicación, para decirlo también en históricas palabras, vino a abrir el debate, no a clausurarlo. Las 21.240 páginas de sus primeros 49 volúmenes, contienen los testimonios, ahora justipreciados con la perspectiva temporal, de lo sustancial de las Escuelas Peruanas de Psiquiatría, Neurología y disciplinas afines.

En este largo desarrollo son numerosas las personas y las instituciones, dentro y fuera del país, que han contribuido de modo eficaz tanto a la preparación del contenido de la *Revista* cuanto a atender los costos de su impresión. En esta oportunidad queremos mencionar, de modo especial, el generoso auspicio recibido este año del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC), gracias a la comprensión de su Presidente, el Ingeniero Carlos del Río, quien entendiera de primera impresión lo que significa, en el desarrollo de la cultura científica nacional, la *Revista de Neuro-Psiquiatría*. Gracias a este auspicio —al mismo tiempo respaldo espiritual y apoyo económico—, los cuatro números correspondientes a 1987 tienen garantizada su aparición regular a lo largo de este año conmemorativo del medio siglo de su existencia.

Javier Mariátegui